

TENERIFE, PRIMEROS VERSOS DE DOS DOCUMENTALES CINEMATOGRAFICOS SOBRE LA TIERRA DEL FUEGO (1929-1931)

Maria Teresa Sandoval Martín

INTRODUCCIÓN

El nombre de Gunther Plüschow (1886-1931) se puede encontrar en más páginas de publicaciones (impresas y digitales) de historias de la aviación o de guías de viajes sobre la Tierra del Fuego y la Patagonia que en la historia del documental. Su popularidad se debe a que fue el primer aviador que sobrevoló Tierra del Fuego a finales de los años veinte, y aún hoy se le sigue honrando en actos que conmemoran su hazaña.¹ Las películas resultantes de esta gran aventura por mar y por aire, de casi dos años de duración, y en las que parece la isla de Tenerife, como veremos más adelante, *Silberkondor über Feuerland* (Silberkondor sobre Tierra del Fuego, 1929) y *Fahrt ins Land der Wunder und Wolken* (Viaje al país de las maravillas y las nubes, 1931), tuvieron junto a sus libros un importante reconocimiento y fueron reseñadas en el extranjero.² Anteriormente había filmado *Segelfahrt ins Wunderland* (Viaje en velero al país de las maravillas), su primera película, rodada durante su viaje a Sudamérica (Chile y Perú) en 1926.³

Asimismo, otros aviadores llevaron sus conquistas aéreas al cine. El inglés Cobham realizó el documental *Mit Cobham im Flugboot rund um Afrika*⁴ (Con Cobham en hidroavión alrededor de África), en 1925, producido por Gaumont-Bromhead de Inglaterra,⁵ y Walter Mittelholzer, piloto suizo que sobrevoló el Kilimanjaro, obtuvo el éxito del público en Berlín durante el estreno de su cinta *Von den Alpen nach Kapstadt* (Desde los Alpes hasta Ciudad del Cabo) en 1927.⁶ Después de Plüschow, en 1933, también la piloto Elly Beinhorn surca los cielos africanos durante 180 horas, y en 1934 la productora alemana Ufa, que financiaba parcialmente el viaje, produce el ‘Kulturfilm’ (película cultural) *Deutsche Pfadfinder*, y hace una versión alemana y otra internacional, el documental recibe la calificación de ‘volksbildend’⁶ (instructivo).

UNA VIDA DE GUERRA Y DE SUEÑOS CUMPLIDOS

Gunther Plüschow⁹ ingresó desde muy temprano en la Escuela Militar, y a la edad de 15 años se alistó en los marines alemanes. Durante su adiestramiento encontró casualmente una postal de la Tierra del Fuego y esto marcaría su trayectoria posterior como explorador de los extremos más al sur de Suramérica. Más tarde ingresó en la escuela de aviación y tras su graduación fue enviado a Tsingtao, China (en aquel entonces, una posesión alemana por contrato de 99 años). Al estallar la Primera Guerra Mundial, Tsingtao fue sitiado por los japoneses. Como las condiciones de vida fueron deteriorándose cada vez más, Plüschow recibió la orden de escapar, pero su odisea duró nueve meses. Cuando trataba de huir le recluyeron los chinos, pero consiguió escabullirse en el trayecto de Peking a Shangai. Luego cogió un barco a San Francisco, viajó por tierra por los Estados Unidos, embarcó de nuevo rumbo al Atlántico Norte, fue capturado, y nuevamente recluido, esta vez por los británicos en Gibraltar. De manera sorprendente logró escapar otra vez y llegó de polizón a Londres.

Atravesó el Canal Inglés hasta Holanda y después en tren volvió a su tierra natal, Alemania, en 1915. A su llegada le detuvieron acusado de espía. Una vez se hizo pública su historia fue reconocido como un héroe; fue la única persona que se salvó del sitiado Tsingtao.¹⁰

En 1927 pudo hacer realidad su sueño de juventud y partió para la Tierra del Fuego a bordo de su barco de vela, el *Feuerland* (que significa, así mismo, Tierra del Fuego). En el trayecto pasó por Tenerife, Bahía, Río de Janeiro, Santos, Montevideo y Buenos Aires. Después de casi un año de vicisitudes llegó al Estrecho de Magallanes. Durante el viaje escribió artículos para la prensa, hizo fotografías y filmaciones cinematográficas.

En el mes de diciembre de 1928 Plüschow se convirtió en el primer hombre en sobrevolar Tierra del Fuego en un Heinkel modelo HD 24, que había bautizado “Silver Condor”. Las noticias de sus proezas se extendieron y fue admirado en todo el mundo. En su segundo y último viaje a esta parte del globo sobrevoló la región Paine y el glaciar Perito Moreno. El 28 de enero de 1931 hizo un aterrizaje forzoso en un lago encajado entre glaciares donde rompió un flotador de uno de sus trenes de aterrizaje. Bajo extremas condiciones de temperatura y sin las herramientas adecuadas, él y su ayudante Ernest Dreblow intentaron reparar el avión. Al tercer día de intentarlo lograron salir del lugar, pero en el camino de vuelta al campamento base falló un ala. Plüschow saltó en paracaídas, pero no se le abrió y pereció. Dreblow cayó al Lago Rico cerca del glaciar Perito Moreno y de algún modo consiguió nadar hasta la costa, pero el frío había sido demasiado intenso para soportarlo y falleció horas más tarde. La agenda de vuelo de Plüschow sobrevivió para documentar sus enormes esfuerzos.

SILBERKONDOR SOBRE TIERRA DEL FUEGO

La película *Silberkondor über Feuerland*, con subtítulo *Im Bilderflug zu unbekanntem Welten* (En vuelo filmado a mundos desconocidos), dirigida y producida por Gunther Plüschow en 1929 y distribuida por la Deutsches Lichtspiel-Syndikat A. G. (DLS) tuvo una enorme trascendencia en su momento por su originalidad y el riesgo que corrieron los miembros de la expedición. El cámara fue Kurt Neubert, quien también trabajó con Arnold Frank –director de películas de montaña (*Bergfilme*)–, y la adaptación cinematográfica corrió a cargo de Viktor Mendel. El filme es mudo y de largo metraje, con 2.498 metros (aproximadamente dos horas de duración),¹¹ y está depositado en el Bundesarchiv-Filmarchiv. A la película se le hizo una cinta promocional (*Vorspannfilm*) en enero de 1930.¹²

El filme comienza con la botadura del pequeño velero “Feuerland” en la localidad de Büsum, pueblo costero alemán del Mar del Norte del *Land* de Schleswig-Holstein. Las primeras escenas se corresponden con la primera etapa del viaje hasta Tenerife: diversas tomas del mar, del oleaje, el agua sobre la cubierta del barco, el Golfo de Vizcaya, Vigo, el puerto de Lisboa, el trasatlántico alemán *Cap Arcona...*, un hombre que mira por unos prismáticos... Han pasado los primeros diez minutos de película y “Tenerife aparece” en escena. La silueta del Teide dibujada en el fondo y el mar brillante por los rayos del sol en primer plano componen el cuadro. El hombre de los prismáticos –presumiblemente Gunther Plüschow–, surge de nuevo centrado la escena. Esta vez contempla la costa volcánica de la isla (parece tratarse del litoral del noreste). Tenerife deja de ser por un momento la protagonista y la cámara muestra cómo bañan a la mascota de la expedición (un perro llamado ‘Schnauf’). El barco se acerca a la orilla, casas al fondo sobre una ladera (presumiblemente el antiguo barrio de pescadores de Valleseco, en Santa Cruz de Tenerife), y se ve la entrada del barco en el puerto de la capital. La imagen de la costa se repite: los planos de los riscos, del mar, de las olas y de las rocas volcánicas se alternan formando un poema del océano y de la

isla. Algunas tomas se realizan desde una playa. Ésta aparece en pantalla arropada por las montañas y una hilera de palmeras marca el perfil de la cumbre a la izquierda del plano. Las palmeras rozan las nubes en los siguientes fotogramas. Del cielo se pasa de nuevo en un plano picado a las olas que llegan a la orilla de la playa. Esta suave danza de la naturaleza se ve interrumpida por el grito del capitán, transcrito en un rótulo: “Arriba el ancla! Rumbo hacia el sur...”.

El Teide, con su imponente silueta, parece despedirles desde lo lejos. La tripulación del barco mira a la isla desde alta mar. El siguiente fotograma es un gráfico que muestra el itinerario seguido hasta llegar a Canarias (Tenerife). Las escenas del archipiélago canario duran dos minutos aproximadamente. Un marino mira a la cámara y el siguiente cartel reza: “Si todo va bien quedan aún cuatro semanas hasta Brasil”. Acto seguido se ve a Gunther Plüschow escribiendo en su cuaderno de bitácora: “Así surgió el primer capítulo del libro *Silberkondor über Feuerland*”.¹³ Luego se muestra la ceremonia marinera del paso del Ecuador, típico rito que aparece en la mayoría de las películas de viajes de la época.

En el libro de este viaje, Gunther Plüschow cuenta que arribaron a la isla de noche, y las luces de Santa Cruz de Tenerife les sorprendieron de repente. En el muelle, un arriero ayudado por dos mulos traslada los tanques de agua, que se habían estallado durante la travesía, hasta el taller del cónsul alemán,¹⁴ y añade que nunca más se volvieron a estropear. Desde Tenerife manda el primer envío de película impresionada de Agfa a Alemania. Sobre su estancia en la isla comenta:

Ahora estos días de belleza y hospitalidad, de la amable excepción y de la ayuda también han pasado. Cuanto más nos alejamos de la patria, más amablemente nos tratan las personas a nosotros, los miserables 'habitantes de la tierra de fuego'. Pasados, por lo tanto, el valle de los plátanos de brillo dorado, del embate de las olas fosforescentes en las rocas del litoral y en la playa (...) Las velas están izadas, el motor suena, la noche irrumpe y nosotros vamos saliendo del puerto mientras que nuestra sirena ulula alegremente en señal de despedida. A nuestro lado hay algunos ‘grandes hermanos negros y voluminosos’, barcos alemanes que nos prestaron ayuda y auxilio. (...) La luna que parece un disco enorme está en lo alto del firmamento como un fantasma, su color es tan fantasmal como su tamaño, un verde muy suave e intenso; un grabado de madera japonés en color no podría ser más bello. Ahora el disco de la luna desaparece un poco y una extraña montaña alta que termina en una punta se intercala y de la punta emana un resplandor de un blanco verdoso —la punta de Tenerife”.¹⁵

Las escenas de Canarias son muy diferentes a las siguientes de Brasil, país del que se destacan sus plantaciones de tabaco, cacao, café, naranjas, algodón... En las de Canarias no aparece ninguna persona, ni construcciones en primer plano, ni agricultura, sólo la naturaleza en su estado puro. Plüschow, al igual que hizo Schomburgk en sus documentales filmó en Canarias aquello que le pareció más oportuno según el contenido general de su película. En este caso, el escenario natural ocupa los primeros minutos de la cinta y, luego, tras recorrer diversas ciudades de Suramérica, la cámara vuelve a retratar la naturaleza, objetivo fundamental del filme. A Plüschow le impactó la orografía de la isla, las playas de arena volcánica, las formas de sus rocas, las olas rompiendo contra los acantilados, y jugó con estas imágenes líricas en el montaje, buscando un cierto dinamismo que agilizara esta parte del documental, que, no obstante, mantiene un ritmo excesivamente lento en comparación con el adoptado en el resto del filme.

El viaje por Brasil finaliza en Blumenau, en la región de Paraná, ciudad colonizada por los alemanes a la que Plüschow exalta como “perla del esfuerzo alemán”. Tras atravesar la provincia de La Pampa, en Argentina, y pasar por el Estrecho de Magallanes, en aguas de Chile, llega a su destino, Tierra del Fuego, y logra sobrevolar, con el *Silberkondor*, aquella cordillera nevada y el Cabo de Hornos por primera vez en la historia. Las imágenes aéreas de las montañas y los golfos son de una extraordinaria belleza, así como lo filmado desde el velero *Feuerland* mientras navega entre glaciares, focas y pingüinos. Aparecen, además, escenas de caza de gansos salvajes.

En el transcurso de la cinta, Plüschow introduce breves comentarios dirigidos al espectador como: “¿Veis? ¡todavía estamos vivos!”. Con el uso del estilo directo aviva el relato. La película exhala la belleza de la naturaleza constantemente y su calidad va *in crescendo*.

VIAJE AL PAÍS DE LAS MARAVILLAS Y LAS NUBES

Con el mismo material cinematográfico de esta expedición, Plüschow realizó dos años más tarde *Fahrt ins Land der Wunder und Wolken* (Viaje al país de las maravillas y las nubes, 1931), con subtítulo *Kapitan Gunther Plüschows Reise nach Feuerland* (El viaje del capitán Gunther Plüschow a la Tierra del Fuego), una versión con formato de 16 mm, 236 metros de duración y producida por la I. G. Farbenindustrie Aktiengesellschaft (Agfa) de Frankfurt. Esta empresa estaba especializada en películas de viajes de “paso estrecho”; de hecho, esta firma fabricaba película virgen en 16 mm. Otros títulos de la Agfa que pasaron la censura en 1932 fueron: *An der Küste von Alassio* (En la costa de Alassio), *Durch die Kánele Venedigs* (Por los canales de Venecia), *Eine Mittelmeerreise von Genua nach Spanien* (Un viaje por el Mediterráneo desde Génova a España), *Frauen auf Sumatra* (Mujeres de Sumatra), etc. La utilización de una película cinematográfica de paso estrecho y los intertítulos con un texto en tono divulgativo –transcritos en la carta de censura de la cinta de Plüschow, único documento de este filme llegado hasta nuestros días–, hacen indicar que se trataba de una adaptación para un público adolescente, además, se incluyen numerosas referencias a los animales que habitaban en las distintas regiones visitadas. Plüschow consigue con ello, y con la omisión de referencias constantes al transcurrir de la expedición, un filme instructivo o de divulgación para los círculos de distribución de documentales para la enseñanza.

El precio de una copia en 16 mm era muy inferior al de una en 35 mm, así como el coste del proyector con el que se exhibían estas cintas, esto posibilitó que se extendiera su uso en los centros de enseñanza de todo el país, y a la vez fomentó que se hicieran adaptaciones o copias en este formato menor de documentales ya estrenados en las salas comerciales. La película pasó la censura en varias ocasiones desde 1931 hasta 1935.¹⁶

La mención de su paso por las Islas Canarias en la carta de censura es idéntica a la de *Silberkondor über Feuerland*, un escueto “Tenerife aparece de pronto”.¹⁷ Si tenemos en cuenta el tiempo transcurrido entre la primera versión del viaje (1929) y la última (1935), Plüschow proyectó no sólo una imagen idílica de Canarias en Alemania, sino que, además, esta “virgen” representación se extendió durante al menos seis años.

NOTAS

- ¹ En 1998, siete años más tarde del viaje de Gunther Plüschow, el piloto de la Swissair –compañía aérea ya hoy desaparecida–, Hans Georg Schmid, repite la aventura de Plüschow y vuela desde Europa a la Patagonia y Tierra del Fuego, y regresa a Suiza cuarenta días después de la partida. *Revista Volare*, núm. 110, 20 de diciembre de 1998. <<http://www.si-properties.com/sat98/flight>> [Consulta: 10 de enero de 2002].
- ² “Silberkondor über Feuerland”, *Close Up*, diciembre de 1929, pp. 542-543.
- ³ En la carta de censura núm. 13818 de la Oficina Examinadora de la Imagen de Berlín (Film-Prüfstelle Berlin, 4 de octubre de 1926), la cinta figura inicialmente con 1.983 metros, pero tras pasar la censura queda reducida a 1.971,55 metros (6 actos). Las escenas que debían ser cortadas aparecen mencionadas al final del documento. El hecho de que fuera la primera cinta de Plüschow justifica que la fotografía no era precisamente grandiosa y no era perfecta técnicamente (*Bildwart*, núm. 6, pp. 374-375), citado por Hedwig Preuk, *Deutsche Expeditionsfilme der 20er und 30er Jahre. Studien zu einem Genre aus der Entwicklung des Kulturfilms*, Magisterarbeit Fach Sozialwissenschaften, Institut für Kommunikationswissenschaften, Ludwig-Maximilian-Universität München, 1985, p. 13. Plüschow escribió sobre este viaje el libro *Segelfahrt ins Wunderland. Im Reiche der Papageien und Guanakos*, Ullstein, Berlín, 1926.
- ⁴ Carta de censura de su exhibición en Alemania núm. 23161, 1.925 m, 6 de agosto de 1929.
- ⁵ *Filme für Schule, Verein und Heim*, Berlín, Ufa-Filmverein, edición de otoño, 1930.
- ⁶ Bernhard Kruger, *Das Abenteuer lockt. Filmexpeditionen-Expeditionsfilme*, Karl Curtius, Berlin, 1940, pp. 11-12.
- ⁷ Bundesarchiv Berlín R 109 Ú1029a núm. 888 actas consejo de administración de la Ufa y núm. 940 del 5 de septiembre de 1933.
- ⁸ Helmut Regel, “Der Schwarze and sein “Bwana”. Das Afrika-Bild im deutschen Film”, en *Triviale Tropen, Op. cit.*, pp. 68-69.
- ⁹ Los datos biográficos de Gunther Plüschow han sido extraídos fundamentalmente de Alistar Network, <<http://www.allstar.fiu.edu/aero/pluschow.htm>> [Consulta: 10 de enero de 2002] (página de Internet sobre la historia de la aviación) y Bernhard Kruger, *Das Abenteuer lockt. Filmexpeditionen-Expeditionsfilme*, Karl Curtius, Berlín, 1940, pp. 11-12.
- ¹⁰ Véase Gunther Plüschow, *Die Abenteuer des Fliegers von Tsingtau*, Ullstein, Berlín, 1916 (traducido al holandés, islandés y español: *Las hazañas del aviador de Tsingtao*, Muller, México, 1917), y Robert E. Whittaker, *Dragon master: the Kaiser's one-man Air Force in Tsingtau, China, 1914*, Compass Books-Video-Films, Cleveland, Wisconsin, 1994.
- ¹¹ Carta de censura núm. 24002, 6 actos, 2.498 m, Berlín, 28 de octubre de 1929.
- ¹² Carta de censura núm. 24827, 1 acto, 75 m, Berlín, 20 de enero de 1930.
- ¹³ El libro de la expedición llevó el mismo título que el documental: *Silberkondor über Feuerland*, Berlín, Ullstein, 1939. La primera edición es de 1929 con 44.000 ejemplares, en esta edición de 1939 se imprimieron 81.000, y aún hubo otra edición anterior de 1935.
- ¹⁴ El cónsul alemán en Tenerife Jacob Ahlers era propietario de una casa consignataria de buques.
- ¹⁵ Gunther Plüschow, *Silberkondor fiber Feuerland, Op. cit.*, pp. 46-47. En la obra biográfica escrita por su mujer Isot Plüschow, se reseña así mismo el paso del ‘Feuerland’ y su tripulación por la isla de Tenerife. Isot Plüschow, *Gunther Plüschow. Deutsche Seemann and Flieger*, Berlín, Ullstein, 1933, p. 241.

- ¹⁶ Carta de censura núm. 28816, 2 actos, 236 m, Berlín, 27 de abril de 1931, actualizada el 25 de noviembre de 1935. Carta de censura núm. 33299, 2 actos, 236 m, Berlín, 28 de febrero de 1933.
- ¹⁷ Ante la ausencia de la película, desconocemos si se utilizaron íntegramente las escenas de la primera versión o si éstas se vieron reducidas.